

EL AMIGO DEL PUEBLO

PORTAVOZ DE LOS AMIGOS DE DURRUTI

Año I • Núm. 3 • 20 Céntimos • Redacción y Administración: Rambla de las Flores, 1 • Teléfono 18721 • Barcelona, Sábado, 12 de Junio de 1937

EDITORIAL

Una hora Histórica

La eclosión callejera de los días sublimes de mayo marca una pauta que no puede olvidar ninguna organización obrera. Se ha roto la carecaca unidad antifascista. Por más que se quiera mantener esta inteligencia con la pequeña burguesía, los acontecimientos son superiores a los de roteros que se quieren marcar desde los comités y desde los corredores de los parlamentos ministeriales.

Ha llegado el momento de hablar con claridad. La mayoría de los partidos que se agrupan en el susodicho núcleo antifascista poseen una dosis crecida de fascismo. La Emancipación Republicana, Esta Catalá, el P.S.U.C., el Partido Comunista son de una contraturra fascista. No poseen una sola palabra que no sea una palabra de odio y sus posturas, sus frases, han de entenderse como de un colorido muy parecido a la ideología que prevalece en los sectores de las canchales de este oscuro.

Los revolucionarios, si bien un proceso que acostumbró a ser acentuado. A través de las etapas que se escalan con tanta precisión, se sitúan, en todas las conexiones sociales, la influencia evidente de las nuevas posturas que salieron a la luz la lejía bajo el signo de mil años renovados.

En nuestro suelo hemos vivido las experiencias del 14 de Abril y la del 16 de febrero. Fueron ensayos pequeños burgueses. En dichas fechas se pudo analizar con la debida profundidad lo que son los avatares de las posturas fascistas. Pero de la historia de los sucesos humanos se ha de saber entresacar la debida experiencia y recoger los rasgos más salientes para rectificar o reafirmar las escenas desarrolladas con antelación.

Los errores cometidos con anterioridad, no pueden repetirse. Pero, a pesar de que en abril y en febrero se apuntala a la pequeña burguesía, en julio se ha vuelto a incurrir en un descalzo de la misma in dolo.

La agresión de mayo tiene un parangón en el golpe de Von Kapp en Alemania, y más parecido encuentra todavía en la intencional de Korniloff en Rusia. El proletariado catalán supo estar a la altura de los trabajadores rusos, y del proletariado alemán en los momentos que se desarrollaron los sucesos de raigambre histórica.

Desde mayo que se ha de plantear con la debida nitidez la entrada del proletariado en la dirección de la cosa pública. No es posible retardar un minuto más la hegemonía integral de la clase trabajadora. La guerra misma lo exige. Nuestros camaradas que luchan en el frente se sienten de voracidad de los derrotados de la retaguardia y necesitan saber porque luchan y para que han de verter su sangre.

Además, la economía, después de la guerra exigirá un sacrificio intenso. Solamente los trabajadores podrán realizar este esfuerzo enorme, pero tendrán que emplear jornadas interminables al pie de la fábrica, del taller, de la obra en construcción, en la mina. Nuestros camaradas del campo, tendrán que exponer su resto a los rayos solares sin repasar el menor esfuerzo. Pero este desahogo lo efectuará el proletariado si ha de cosechar el esfuerzo de sus actividades.

La amenaza de mayo es evidente. En estas jornadas gloriosas se inicia una nueva etapa. Los momentos han de saber interpretarse y llevarlos a la arena de las concreciones sociales. Cerrar los ojos o rehuir la plasmación de los hechos es tanto como traicionar. Y no ha de repetirse la incapacidad de que se hizo gala en fechas preteritas.

Nos encontramos en un momento de suma gravedad. Es cuestión de horas, de días. Si se establece el turno político en Valencia, si se consolida la Generalidad, si los militares vuelven de nuevo a impregnar en los mandos del ejército, si se logra desarmar a la clase trabajadora, la revolución estará perdida.

El porvenir de la clase trabajadora va a jugarse dentro de poco. De nosotros mismos depende que se decida a favor o en contra. No abandonemos el espíritu de mayo.

Se presentarán circunstancias favorables para imponer nuestro criterio como trabajadores revolucionarios. Cuando llegue este instante volveremos a la calle para dar satisfacción a los intereses del proletariado. En esta hora histórica no desfallezamos. No seamos nerviosos, pero seámoslo escoger la hora precisa para imponer nuestros designios.

Por la revolución social. Siempre adelante.



EN TORNO DE LAS JORNADAS DE MAYO

La agrupación "Los Amigos de Durruti" ha alcanzado cierto aire de popularidad en las históricas jornadas de mayo. Fue en aquellas fechas, de un colorido netamente revolucionario, que nuestra agrupación empezó a interesar a la opinión que se centra en los lugares de trabajo.

"Los Amigos de Durruti" redactamos una octavilla y la repartimos profusamente entre los camaradas de las barricadas y entre los trabajadores de los arrabales, que nos las arrancaban ansiosamente de las manos.

En la octavilla susodicha, que fue repartida cuando empezaban a surgir efectos los órdenes de "alto el fuego", no se perseguía otra finalidad que orientar a las camaradas que se batieron en la calle. Nosotros no pretendíamos otro objetivo que la reacción del proletariado a una provocación infame de Aiguader y Rodríguez Salas, que se convirtió en un movimiento de una exuberancia formidable, que llegó a cercar a la misma Generalidad, no quedase en un terreno de sencilla protesta cuando en aras de la explosión popular se había derramado torrentes de sangre.

Señalábamos las condiciones que debían imperar como pauta fundamental del acto que se proponía desde los comités de las organizaciones obreras. Era lógico que si cesaba la lucha que no nos reintegrásemos a nuestros hogares sin exigir las garantías indispensables que habían de prevalecer en los días sucesivos de la lucha callejera y rídicula cuando nuestra pregon-

derancia se había manifestado de una manera violenta. Pero ocurrió lo que nunca debía ocurrir. Se dio alto al fuego cuando precisamente solo faltaba atar para acabar con el foco de donde partió la agresión, que fue el recinto de la Generalidad.

CUMPLIENDO EL ACUERDO RECAIDO EN EL PLENO DE GRUPOS DE LA F.A.I. Y ESPERANDO QUE LOS COMITES DE LA C.N.T. Y DE LA F.A.I. HARAN LO PROPIO, RECTIFICAMOS EL CONCEPTO DE TRAI-CION QUE LANZAMOS EN EL MANIFIESTO APARECIDO EN LAS JORNADAS DE MAYO.

REPETIMOS LO MANIFESTADO EN EL PLANO DE GRUPOS. QUE NO DIMOS A LA PALABRA TRAI-CION EL SIGNIFICADO DE VENTA NI MALA FE SINO UN SENTIDO DE INCAPACIDAD Y COBARDIA. Y POR ESTA MANERA DE INTERPRETARLO USAMOS LA PALABRA "TRAI-CION QUE HOY RECTIFICAMOS ESPERANDO QUE LOS COMITES RECTIFICAN TAMBIEN EL CONCEPTO DE AGENTES PROVOCADORES QUE LANZARON CONTRA NOSOTROS.

HEMOS SIDO LOS PRIMEROS EN RECTIFICAR AGUARDAMOS A QUE EN PLAZO BREVE LOS COMITES SIGAN LA PAUTA SEÑALADA POR NOSOTROS EN LA PRESENTE NOTA.

Y es esto lo que no acabamos de comprender. Se puede explicar que el vencedor sea entregado atado de pies y manos a los vencidos?

Nosotros nos dimos perfecta cuenta de la desorientación que imperaba en aquellos momentos y que culminó con el abandono de la calle y con la comunicación de que los obreros se reintegraran al trabajo.

En la octavilla pedíamos la construcción de una junta revolucionaria, el fusilamiento de los culpables, el desarme de los cuerpos armados, la socialización de la economía, la disolución de los partidos políticos que agredieron a la clase trabajadora. Estas consignas fueron recibidas con gran júbilo por los hombres de las barricadas. Su entusiasmo era justificado. Aquellos camaradas, que habían visto caer a su lado a numerosos trabajadores, se resistían a dejar las barricadas y la calle, en un plan de sojuzgamiento, y se alegraban de que nuestra agrupación, recogiendo el sentir de los luchadores lanzase a la calle las consignas que interpretaban las condiciones precisas para que el adversario no se ensañase con los obreros revolucionarios en los días venideros.

Nos dimos cuenta de que la lucha en la calle había terminado. No íbamos a intentar una acción aislada ni llamamos a perseverar en una conducta que no podíamos sostener exclusivamente con los efectivos de la agrupación. Con el alma dolorida nos dispusimos a reintegrarnos al trabajo. (Pasa a la tercera)

UNA VEZ MAS

Maniobras contra-revolucionarias

Un camarada de las patrullas de control ha sido secuestrado y asesinado. Bruno González es hallado muerto. Su cuerpo apareció acerbado a balazos. Atribuímos el asesinato a los criminales que se celan en el P.S.U.C.

Tenemos indicios sobrados para afirmar este asesinato a los sujetos que desde los cuarteles de su prensa nos tiran de inocentes tellos y de asesinos. Hemos hablado con unas mujeres que presenciaron toda la maniobra del secuestro. Bruno González fue llevado en un coche y al salir de él en un corto tiempo fue descubierto su cadáver en las drabes.

La campaña contra las patrullas de control, que se inició en la noche del 10 de mayo, se ha intensificado. Los camiones de la Guardia Civil, que se movían por las calles, han sido objeto de ataques y se han quemado algunos.

Hay que decir que el P.S.U.C. ha reaccionado con mucha rapidez. En la noche del 11 de mayo, cuando se estaba preparando el choque, el P.S.U.C. envió a la calle del Cardenal Cervera, un grupo de guardias armados, que se enfrentaron con los revolucionarios. Los guardias fueron agredidos a mano armada. Se estableció un tiroteo produciéndose heridas por ambas partes. Dos de nuestros camaradas fueron heridos por los agresores y el resto del grupo, tras el lugar del suceso. El resto del grupo, que se constituía de dos compañeros más, pudo escapar de la agresión.

Los compañeros muertos son Miguel Rosich Bargallo y Antonio López González, que han sido asesinados por los miembros de un cuerpo que sirve de instrumento a unos partidos que tratan de impedir el desarrollo de la Revolución social e instaurar una etapa política que sea idéntica a la etapa que encarnan los Azules Company. Morir por la Revolución.

A las veinticuatro horas de haberse producido el choque de la calle Cardenal Cervera, nos sorprende la aparición de una orden disponiendo la disolución de las patrullas de control y dejando un plazo de cuarenta y ocho horas para entregar el arma. Y el delegado de orden público en Cataluña declara que con los guardias de Asalto importados de Valencia, y con el resto de los cuerpos uniformados, se había de mantener el orden público.

Nos hallamos ante una maniobra contra-revolucionaria cien por cien. Se pretende ir arrancando, poco a poco, pero de una manera firme, las conquistas de julio. Se quiere desarmar a la clase trabajadora. Y como las patrullas de control eran un dique de contención a las maniobras del adversario, se ha querido prescindir de ellas a todo trance.

Los camaradas de las patrullas de control no han de entregar el arma. En los fusiles en sus manos son una garantía, que en manos de otros serán un peligro para la clase trabajadora. No deben ceder en sus posiciones puesto que se trata de un ataque a la Revolución.

Hemos llegado a un punto álgido de las arremetidas de la contra-revolución. Si transigimos ahora, dentro de pocos días se irán eliminando los comités de defensa y más tarde serán chamuscados nuestros centros e inclusive los sindicatos y las colectividad de la ciudad y del campo desapa-recerán por completo.

Ante la disolución de las patrullas de control se ha de hablar con firmeza. No es hora de dudar. Queremos actitudes energicas. No somos partidarios de los nervios, nos estamos, pero propugnamos por la entereza que ha de manifestarse en todas nuestras actuaciones.

Nuestros representantes en el Consejo de la Generalidad han de exigir que no se disuelvan las patrullas de control. Y en el caso de que no se consiga se han de abandonar.

(Pasa a la segunda)

¡HA CAIDO UNA MUJER!

Durante los todavía recientes sucesos de mayo, me vió a los hombres abandonados por sus cotidianas tareas para defender, aun a costa de su propia vida, las conquistas, únicamente amenazadas por reformistas y contrarrevolucionarios, vestidos de uniforme o "uniformados" por la estrella "independiente" o estatal, de nuestra, para muchos olvidada, Revolución, sino que, las mujeres incluso, dejando de lado, con el más absoluto desprecio o indiferencia, la famosa y no siempre verificada frase nietzscheana: "los hombres han nacido para la guerra". En cambio, los hombres, los clásicos utensilios "propios de su sexo", portaban la pistola, el revólver o el fusil.

En las barricadas, junto a los hombres audaces, veíase, casi siempre, una mujer. Y esa mujer que, tal vez, en otros momentos, no atreviese a salir a la calle sino un largo y concienzudo maquillaje, paseaba, sin rubor, su mono destrozado y lleno de polvo, su rostro no muy limpio y sus despeinados cabellos, entre sus compañeros de lucha, cuya masculina admiración nada le importaba, para ella, despertar. Y sus maneras, antes finas y delicadas, manchábanse, sin miedo, con la grasa del fusil y curtíanse en contacto con la pólvora...

Y, de igual manera que sus varoniles compañeros, caía, en la barricada, una mu-

Esta mujer —Francisca Jordá Montaña— fue y conocida militante de la J.C.I., cuyas tácticas no comparto, pero cuyo valor y lealtad a la causa revolucionaria no puedo por menos que reconocer, herida en las piernas al recoger, sin temor a las balas que silbaban a su alrededor, a uno de sus camaradas por ellas alcanzado, ha caído, tras cruenta y dolorosa batalla con la muerte —último y universal combate, en el cual nadie, más tarde o más temprano, de la vida se vende—, víctima de los mismos que, públicamente, se dicen nuestros her-

No es ésta, la primera mujer que ha muerto empujando las armas contra los enemigos de la Revolución, ni —aí, al menos, lo espero— será la última que dé su vida por ella. Las mujeres, como los hombres, aunque, dada la educación recibida no en la misma proporción, saben luchar y morir, cuando así lo exige el triunfo de sus ideales.

Pese a la opinión de Nietzsche...

En torno de un discurso de José del Barrio

En torno de un discurso de José del Barrio

En un momento contrarrevolucionario no, no era una protesta contra supuestas provocaciones del poder popular". Era un alzamiento contrarrevolucionario, ¿camarada Del Barrio? Pues bien, de acuerdo pero, no estará de más que pongamos los puntos sobre las íes. Alzamiento contrarrevolucionario, ¿camarada Del Barrio? Telefónica, las barricadas que levantó la fuerza pública sin que se le diera motivo alguno; los sacos terrores que en los locales del P.S.U.C. hacía ya tiempo que estaban disimuladamente ocultos y quedaron al descubierto a raíz de esta alzamiento contrarrevolucionario; los disparos que se abrieron al asalto de detrás de los muros, etc., etc., etc. Era un alzamiento contrarrevolucionario.

«Pero, cuán distinto el alzamiento del pueblo contra tamañas provocaciones de tan mal llamado poder popular! Este era un alzamiento revolucionario, era el pueblo, el auténtico pueblo, que se plantó en la calle para defender sus intereses que por así decirlo son de la libertad y de la justicia».

Dice el mismo orador en otra paraje de su discurso, refiriéndose a la unidad sindical: "Se habrán de liquidar los elementos que impedirán las relaciones cordiales". De acuerdo, empecemos por liquidar a todos los capicistes del P.S.U.C., del Partido Comunista y de todos los partidos y partidos que solo han existido para impedir la unidad de la clase obrera y dificultar la inteligencia y la armonía de la clase obrera.

Maniobras contrarrevolucionarias

(Viene de la primera)

Las patrullas de control no han de ser disueltas. Son una garantía de la clase trabajadora. Nacieron en las gloriosas jornadas de julio. Quien pretenda eliminarlas es un enemigo de la revolución y del proletariado.

Dedicamos un sentido recuerdo a los camaradas asesinados. Y desde estas mismas columnas nos dirigimos a los guardias de Aalto y a los de los cuerpos similares, para que no hagan el juego de sus propios enemigos y que no derramen la sangre de trabajadores que empuñan el fusil para defender a sus hermanos de clase.

La Federación Local de Juventudes Libertarias y el Comité de Defensa Juvenil, a través de una nota dirigida a los Comités Regionales de la C. N. T., de la F. A. I. y a la Federación Local de Sindicatos, manifiesta que la agrupación "Los Amigos de Durutti" interpretaron fielmente las jornadas de Mayo. Agradecemos este rasgo de nobleza a las juventudes. ¡Nunca os olvidaremos, camaradas!

Una revolución lógica tiene que finalizar en estos momentos una etapa histórica cuya la presente no admite fluctuaciones. El mundo entero, y en particular España, se enfrenta a una clase ultrarrevolucionaria, enemiga consubstancial de las tendencias democráticas. Nos referimos a la burguesía, alentada hoy por la contrarrevolución que desdramáticamente se ofrece frente a nosotros (ver Esquerza y el P. S. P. C., donde Estel Catalá, etc. Reunir con el P. S. P. C. y el socialismo. Es alentado por el tráfago contrarrevolucionario que supone el haber destruido no pocas de las conquistas logradas en la insurrección de julio. Por la proyección que supone para los intereses de la revolución la destrucción de la burguesía, y en particular, la destrucción de la unidad de la izquierda antirrevolucionaria. La censura en vigor al servicio de la contrarrevolución y quebrando el pensamiento revolucionario. El regreso de las instituciones armadas del Ejército y la Guardia Civil, y la destrucción de la unidad de la izquierda contra los hombres que quieren sumarse frente a sus cómplices y circunstanciales delirantes, las aspiraciones fundamentales de nuestros pueblos. La ilusión de hacer de España una ísla de paz y bienestar, capaz de influir en la marcha revolucionaria de otros países, que se ha convertido en una ilusión, y en un engaño y los fracasados del liberalismo burgués han extendido por el mundo.

El papelote que responde al título de TREBALL, nos ha delatado a la policía como lo hace el vulgar confidente, por salir clandestino "El Amigo del Pueblo". Ya sabíamos que estos miserables de marxistas no tienen más que el nombre. Su única finalidad es la de defender al capitalismo, a la reacción y a la policía.

El Parlamento catalán se reunirá para "convalidar" los Decretos del Gobierno Revolucionario

Aunque estamos curados de espanto y de sorpresas, no dejó de sorprendernos la noticia de que se preparaba la reunión del Parlamento catalán —respetable institución cuyo devoto durante los últimos diez meses, no se ha hecho sentir— para, entre otras cosas, "convalidar los decretos del Gobierno" es decir, para discutir y aprobar (¿quién desaprobar?) la obra de un Gobierno en período revolucionario.

Peregrina ocurrencia en verdad. El pueblo ha salido a la calle, aplastó el fascismo, realizó sacrificios prodigiosos, reorganizó la vida económica y política del país, impuso una serie de creaciones revolucionarias, dando lugar a una legislación nueva, es decir, a un nuevo orden jurídico, y después de todo eso, ha de esperar que se reúna un conclave honorable de respetables personajes que poco o nada hicieron en pro del nuevo orden de cosas, y dictamine si está bien o mal hecho.

Realmente, esto es poco serio. Es burlarse del pueblo en lucha, o lo que es peor, afirmar la nulidad de cuanto se ha realizado, hasta tanto no lo "convalide" el Honorable Parlamento.

Esto no puede ser. Una convalidación revolucionaria como la que estamos viviendo, no es un acto de rutina gubernamental. No es una cosa para nada que sus creaciones sean convalidadas por una institución cuya utilidad, en estos momentos, no alcanzamos a comprender, pero que indudablemente no tiene nada que decir sobre lo que se ha hecho o dejado de hacer en los últimos diez meses.

Se dirá, quizás, que se trata de un simple formalismo. Ni aún así, puede admitirse. Hay formalismos peligrosos, porque llegan fácilmente a tornarse en serio, y cuando hay tanto interés en borrar las conquistas de la Revolución, ese simulacro, o lo que sea, nos parece poco oportuno y poco tranquilizador.

La Revolución tiene sus derechos, tiene su legislación. Bueno es no olvidarlo. Y si es así, ¿para qué queremos el visto bueno del Parlamento? Ya volveremos sobre el asunto, para tratarlo más detenidamente.

Nosotros, calificados de "agentes provocadores", propugnamos por la supresión de los parlamentos burgueses.

Del mitin celebrado en Lérida por la U. G. T.

Afirmaciones gratuitas

Rafael Alerán dijo: "Y es que el movimiento contra el gobierno de la Generalidad y la U.G.T. coincide, precisamente, con el ataque a Euzkadi, lo que demuestra la intervención de los agentes fascistas provocadores en las organizaciones antifascistas". De manera que el movimiento iba contra la Generalidad cuando los principales y directores inductores del mismo fueron Aguirre de Euzkadi, y Rodríguez Salas del P.S.U.C., estos dos sujetos fueron los causantes de la tragedia, lo saben hasta las piedras, y, no obstante, continúan, puesto que no han sido aún expulsados, militando en estos partidos que son los más fervientes defensores y animadores de este caduco y miserable instrumento de gobierno.

E iba este movimiento —según dice Alerán— contra la U.G.T., cuando Rodríguez Salas, que es militante destacado de esta organización, fué el que provocó el conflicto al intentar, al frente de la fuerza pública armada, apoderarse ilegítimamente del edificio de la Telefónica.

¿Quién entiende esto? ¿Preguntárselo a Comorera.

Se queja también de lo ocurrido cuando, siendo fuertemente atacado a Bilbao; pero, no obstante, no menciona la inoportuna crisis provocada por el Partido Comunista en iguales circunstancias. ¿Claro? ¡No faltaba más! El Partido Comunista pertenece a la misma cofradía.

"Ellos se lo guisan y se lo comen".

MALGRAF, HA MUERTO

A los camaradas en las aleccionadoras jornadas de mayo.

Malgraff, ha muerto. O le han muerto. En el proceso evolutivo de la Humanidad, la muerte de nuestro hombre no tiene importancia. Ni aun siquiera la Prensa notifica su pérdida. Lo impide la censura que es la anti-constitución. Los censores y la Guardia Civil fueron hasta hace diez meses factores consubstanciales con los fundadores de la política. Actualmente subieron los primeros y la segunda se denomina Guardia Nacional Republicana. En síntesis, que él ha muerto y que la vida fitófila que rezuma homosexualidad de pedaterías y lesbianas no se ha interrumpido. No obstante quiero trazar la biografía social de Malgraff.

Era un indisciplinado. Luchó contra los girondinos que en 1931 asallaron el Estado monárquico para reforzarlo y no para destruirlo. Fueron tan imbeciles o irresponsables que fortalecieron las bases de un Estado pretoriano, de raíces feudales. En 1932, Malgraff, defraudado por la trayectoria de la República de trabajadores, convertida en una vulgar maretista, se insurreccionó contra ella. Los girondinos de apertura se escandalizaron de esa posición perturbadora manifestada en los campamentos de Andalucía y trabajadores industriales de Cataluña. Le condenaron en rebeldía. Tuvo, su primera condena, ventidós años de reclusión.

Anduvo errante. Hasta entonces cumplió como trabajador en uno de esos presidios fabrilares creados por la burguesía obrerista. A partir de entonces recurrió Sevilla y Madrid; Zaragoza y Valencia. La etapa de luchas clandestinas le forjó y la revolución tuvo un nuevo luchador.

No era hombre propicio a la decepción. Había leído poco, más tenía una facultad; facilidad para desglosar los textos. A más, poseía un arma letal. No me refiero al "cucharro" 9 m.m. largo. Aludimos a su ironía. Cuando Casares Quiroga nos cultivó de "bandidos con carnet", sonrió ante una pluma graciosa representando a los nuevos y flamantes gobernantes, con «fuerza y exámo»: «He aquí los nuevos bandidos que van a expoliarlos en nombre de sanos lógicos».

En nuestro país, más no puede decirse la verdad. Lo impiden los sacrosantos intereses políticos y económicos de nuestras burguesías. Son unos torceros los cuos. Han transcurrido seis años desde que se proclamó la que Arquistain llamó «sinuación» y aun existiendo factores para haber rectificado esa línea sinuosa, aun no se ha hecho. Lo impiden los «timócratas», sinónimo de «demócratas». Ahora, utilizando la muerte de Malgraff, han realizado uno de esos «timos» que logran ser citados en la Historia. Nos referimos al Gobierno de la — como quiere el «camaradismo» cívico — que lo cultiguemos?

Por defender la Verdad, fué maltratado. De 1932 a 1934 fué tres veces condenado que preceden a julio. La última, en Cataluña, fué una página tartarinesca escrita por Decad y Badiá y actuando de comparas los dementes de Estad Galdá. Octubre, creó en Malgraff nueva conciencia. Ese año, sufragando de «L'RP» degenerado hoy entre los pliegues de la bandera de la «sinuación», convirtió a nuestro amigo en un furioso defensor de la Alianza Obrera Revolucionaria. Como nosotros, comprendió la importancia de la misma. Pero la cartulina de la socialdemocracia sigue riéndose de nuestras esperanzas.

Luchador consecuente no vació en octubre en pelear contra el primer jalón clavado por el dúo Lerroux-Gil Robles. Con la misma convicción que luchó contra el hombre que perdió un imperio abstracto y logró la amistad «desinteresada» de curus y banqueros, lo hizo ahora contra el nuevo discípulo de Lerroux: Pepe Díaz. Aquel había de ensayar la base. Este, también. Uno y otro reaccionaron sólidamente la verdadera revolución.

Fué el cuarto día. Entramos en el Reinado de Alcala de Henares. La República fue generosa con Juan March e incluso le situó en condiciones de marchar tranquilamente. Hasta con exécuta. Martínez Barrio cumplió en esta ocasión con su deber de honorable «sinuación». A nuestro camarada le aplicaron doce veces y estuvo siete meses en celda de castigo. No se humilló. Reflexionó y tuvo una idea rápida y profética: «Los presos han de ser utilizados lo mismo que la carne humana. Para la especulación».

Y el 16 de febrero se consumió. Aun cuando Azala el Morbuso no simpatizaba con la misma. Hubo, a su juicio, que regularizar la «salida». Azala es un buen defensor de la «sinuación». Su último libro fué la adquisición en cien mil pesetas de una magnífica guarida. Claro que la señora de Azala nació a Victoria de Battenberg. Fotografiándose entre un grupo de «astutas», condenadas a la amargura por los propios «timócratas».

Ha muerto, Malgraff, en mayo. Este es un mes simbólico. Para los aficionados a la clásica fiesta nacional y los revolucionarios. Malgraff, en una de sus primeras lecturas reflexionó en esta frase de Spinoza: «El augurio es una filosofía, un estudio del Mundo y de la sociedad; si es esto lo que se trata de juzgar, yo por los propios «timócratas».

Cuando decimos que Malgraff ha muerto, queremos decir que le han... Me reservo el calificativo. El autor de esta biografía es un tanto mosqueado literariamente y le agrada mortificar su propio pensamiento no expresado. El lector debe suplir con su intuición el «rol» de un hombre activo y revolucionario cuando se trata de condenar a los agentes provocadores Rodríguez Salas y Aguirre. El primero es un mero «timócrata» y discípulo del no menos «timócrata» Pepe Díaz. No nos referimos a la marea de vientos jorcanos «Yo Pepe», hoy bebido militando en Badiá E. A. J. S. Nos referimos a «cualquier» de los «demócratas».

Le detuvieron los «controlados». Reves palatras. «Significas». Varios disparos. Un curador, que se agacha. Otro curador. Terribles las cojitas y al amanecer. Le llevaron a las afueras de la ciudad. Le «interrogaron». En España los interrogatorios tienen ecos de alaridos y color de muchas cárdenas en la piel. Pero a Malgraff, le masacraron. Y lo hicieron en nombre del «sanos orden burgueses» de la disciplina de la reclusión, y de unas cuantas zarzuelas tan manoseadas por... ¡perdón, censor!

A Malgraff, le han reconocido casualmente. No intentamos hacer aquí el análisis de sus lesiones. Logró supervivir a través de cuatro movimientos. Y ha «judicados» involucrado en plena etapa pseudorevolucionaria. Los controlados han aceptado el simbolismo de mayo. Sobre la tumba de Malgraff podemos colocar

ENTORNO DE LAS JORNADAS DE MAYO

(Viene de la primera)

ro antes de desmontar las barricadas, quisimos que la opinión de un número crecido de hombres, que se batieron como leones, llegase al ámbito que nutren los trabajadores. Por unanimidad acordamos redactar un manifiesto que recogiese el espíritu de las jornadas de mayo. El manifiesto fué redactado por el asentimiento unánime de los camaradas que escucharon silenciosamente los párrafos del mismo, al pie de la barricada.

Se lanzó el manifiesto a la calle. El interés que despertó fué enorme.

Desde el 19 de julio que estamos en un plan de concesiones. Cedimos los comités de milicias, los comités de barriada. Hemos transigido con la militarización, desquidando por entero la fisonomía de las milicias nacidas al calor rebeldía de las jornadas de julio. No supimos defender el orden público que pertenecía por entero a la clase trabajadora; en cambio, los rectores consiguieron que las fuerzas armadas de la etapa burguesa fuesen los que privasen en la retaguardia. Han desaparecido los tribunales populares; en su lugar se ha dado paso a los curules de antaño. Las consellerías de defensa de los Municipios ya no rezan para nada. Y las colectividades agrarias están en inminente peligro, viéndose subyugados por los centros oficiales y por los partidos gobernantes que eliminan las que pueden para destruir el sentido socialista de la revolución y estructurar en su lugar un chirr puerco burgués.

Además, no se ha resuelto ningún problema. Las cuestiones más insignificantes permanecen largos períodos en un estado comatoso. El precio de las subsistencias no ha sido solucionado en diez meses. No hemos tenido coraje para acabar con los patronos de la G.E.P.C.I., enquistados en la U.G.T. Se ha tolerado la burocracia y el aumento de ella. Se ha permitido que Azala, Companys, y un sinnúmero de chupeteros, sigan percibiendo los sueldos de antes de julio.

Hemos dejado jirones y conquistas en los pasillos de los centros gubernamentales, a cambio de nada. No hemos tenido la audacia necesaria ni la clarividencia indispensable para ir de cara a una situación revolucionaria. Y no se ha sabido transformar el alud colectivista en un desenvolvimiento neto de socialización.

Se ha ido al Estado burgués a defenderlo, y a reforzarlo, en el preciso momento que se cuarteaba por los cuatro costados. Es de sentido común que el deber de la organización consista en debilitar las instituciones estatales y reforzar los sindicatos. Pero no se ha intentado. Hemos hecho el caldo gordo en la pequeña burguesía que en Cataluña ha logrado constituir una or-

ganización sindical — la U.G.T. — que es un baluarte de la mesocracia y un estorbo para la marcha de la revolución.

Ha faltado inteligencia. Cuando se dispone de una fuerza tan colosal, y de una simpatía tan manifiesta, como ocurrió en el 19 de julio, se ha de proceder en consecuencia. En julio se debía aplastar al enemigo y solo debían haber prevalecido los intereses del CNT. U.G.T., por lo que se hizo inquebrantable de hundir a todos los sectores que, a través de la vida catalana, habían demostrado que son contrarrevolucionarios. Es decir que cuando se tiene fuerza en la calle hay que saber emplearla. Faltó una dirección en el terreno insurreccional y fatalmente, de no haber imperado el sentido contrarrevolucionario de los comités, se hubiese alcanzado la hegemonía deseada por los trabajadores.

Ante la crisis de Valencia hemos dicho desde estas mismas columnas que el Gobierno Negrín era un Gobierno contrarrevolucionario cien por cien.

Tan solo se habla de que vuelve Largo Caballero, pero en plan de salvador. Mucho nos tememos que si se constata de nuevo un gobierno Largo Caballero continuaremos caminando a remolque de los socialistas. Insistimos en lo dicho en anteriores líneas en el caso de que se acepten las colaboraciones han de ser condicionadas y con un programa definido. Y en el terreno de las máximas excepciones se puede aceptar un gobierno CNT. U.G.T., por lo que se atale al resto de España. En Cataluña se ha de menester la supremacía absoluta de la CNT., entre otras razones, porque la U.G.T. no se una organización de clase y está hábilmente manejada por los tiradores del P.S.U.C.

En el Gobierno de Cataluña subsiste la interioridad. Es una situación anómala y transitoria. Pero nos asusta que nos pongamos a aceptar la municipalización de la vivienda y más adelante de transportes y de otras ramas. Hemos leído en nuestra prensa una serie de razones que demuestran que no sabemos por donde navegamos.

La situación actual es muy grave. Es paradójica la constitución de comités por partes, signo de impotencia y de fracaso para los anarquistas que siempre hablabamos de destruir las cárceles. Son tales los errores cometidos que es muy difícil prever los resultados de las transgresiones consumadas.

La agrupación de "Los Amigos de Durutti" ha salido a la palestra a empujar la revolución para que no permanezca estancada. Hemos salido a revalorizar la CNT, para que recobre aquellas memorables jornadas en que un solo gesto confederal bastaba para levantar en vilo a toda la población laboriosa.

JUAN PEIRO HA HECHO UNAS MANIFESTACIONES QUE SON PALESTRA DE AQUELLOS ARTICULOS EN LOS QUE CONDENABA A LOS SUPUESTOS INCONTROLADOS. AFIRMA QUE NO ES DE LA F.A.I. QUE LA F.A.I. Y LA CNT NO DEBEN MEZCLAR SUS ACTIVIDADES. ADEMAS CRITICA QUE ACABADA LA GUERRA SE HA DE DEJAR PASO LIBRE A LA BURGUESIA. ASI LO CORROBORAN SUS DECLARACIONES DE QUE RESURGIRIA UNA REPUBLICA MUY PARECIDA A LA QUE EXISTIA EN LA ETAPA ANTERIOR AL 19 DE JULIO.

ES HORA DE QUE CALLEN TODOS ESTOS INDIVIDUOS. LO QUE DEBERIA HACER PEIRO, Y SE LO ACONSEJAMOS ES PERMANECER EN SILENCIO. POR DECORO Y POR DIGNIDAD DEBE CALLAR.

ES TERRIBLE QUE YA NOS CONFORMEMOS CON UNA REPUBLICA TIPO AZARA-COMPANYS, PRIETO-BESTERO.

POBRE C. N. T. SI LA SANGRE DE LOS CAMARADAS NO LOGRA REDIMIRTE, CON HOMBRES COMO PEIRO Y OTRAS HIERBAS, PRO NOSTICAMOS QUE DENTRO DE POCO LA ORGANIZACION CONFEDERAL PESARA MUY POCO EN EL AREA PENINSULAR.

el siguiente epíteto, si lo permite la censura. «Quedan constituidos los Comités para presos. El Gobierno, de la... que fije el león el colapso» procede al desarme de la retaguardia y al retorne de las fuerzas armadas. Inglaterra y Francia, a las grandes magnitudes de la industria prusca, estarán pronto satisfechos — la censura cuidará convenientemente de sujetar el pensamiento — pronto los partidarios revolucionarios cantarán himnos revolucionarios en las celdas carcelarias».

Pero Malgraff, símbolo de nuestros camaradas muertos en mayo, nos ha legado un folleto. En la cuarta página hay un párrafo señalado: «El número de los que nos han precedido en este camino es inmenso; estamos dispuestos a seguirlos y sabemos positivamente que detrás de nosotros vendrá un gran número de estudiantes revolucionarios que, a su vez, os desprecian también».

Malgraff ha muerto o le han muerto. En el proceso evolutivo de la Humanidad, su pérdida no tiene gran importancia. A pesar de los renegados de la revolución, muchos hombres con ímpetu y ardor están en el lugar de Malgraff y un grito surge de sus labios: «LA LIBERACION O LA MUERTE».

Hemos recibido un comunicado de la Federación Local de Juventudes Libertarias y del Comité de Defensa Juvenil, en el que se expresa una viva simpatía hacia nuestra Agrupación. Adelante jóvenes libertarios. Nos une un mundo nuevo.

Las patrullas de control han sido disueltas. La contrarrevolución sigue avanzando.

EL AMIGO DEL PUEBLO

La Municipalización de los medios de producción sólo puede aceptarse cuando el Municipio sea obrero, cien por cien.

Nos hallamos en un momento de suma responsabilidad. Ante el ataque del fascio y de la contrarrevolución hemos de estar alerta.

Cerebro y nervios de hierro

Por J. S. C.

Nuestro lugar está en la vanguardia de la guerra y la revolución.
¡Atrás los grandes magnates de la industria pesada que oprimen al Mundo!
¡Les odiamos y hemos de vencer!
¡Atrás los viejos y corrompidos sacerdotes de la política reformista!

La socialdemocracia está en crisis y quiere salvarse.

Terminemos con ella, liquidándola, si queremos triunfar.

Nuestro Mundo no quiere sentir la presión de los grandes magnates. ¡Vencerá! Eden y Blum, como Hitler y Mussolini, representan el "ayer".

¡Hay que vencer!
En nuestros olivares y naranjales tumba por Madrid está arrojado.

El árbol de Guernica pregonaba la quiebra del mito de Dios.
¡En pie! Por la Revolución y el triunfo en la guerra! ¡En pie!

Jouhaux es lavare para el hermano de Francia. Publicamente colaba con Blum.

Las fábricas Krupp y Schneider trabajan contra nosotros y para la guerra.

¡Camaradas! En pie.
¡Vencer es morir! ¡Y hay que vencer!

¡Arrriba los brazos y los corazones. Ahora nos quieren desarmar.

¡Alerta con Prieto, financiero y lacayo de los grandes magnates!

Nuestra subversión resquebraja en Italia y Alemania. Tiemblan los tiranos.

En el Mundo se hace la luz. ¡Ni un gramo de queja!

Una sola voz: ¡Muera la contrarrevolución!

Que se alcen los campesinos y obreros de la industria.

Como en julio, luchemos por la propia libertad.

Nuestros muertos son pedáneos. Retroceder es de cobardes.

¡Bakunin afirmó: ¡Tenemos cadenas que perder y un Mundo por ganar!

Vayamos enconadamente por ese Mundo. Aun cuando no quieren Blum y Eden.

Los imperios a nuestro esfuerzo deben desaparecer.

¡En pie, camaradas! El Estado nos ataca. ¡Muera el Estado!

Nuestra cultura ha de resurgir. La infancia proletaria lo quiere.

Cerebro y nervios de hierro, en esta gran batalla final.

Lo dicen las estrofas brillantes de "La Internacional".

¡Mueran los verdugos y contrarrevolucionarios!

¡Tenemos hambre de pan y estamos de ricos de cultura!

¡Mueran los intelectuales que comercian con nuestras miserias!

¡Nuestro lugar está en la vanguardia de la guerra y la revolución!

¡Abrámoslos taladros en la Tierra para que la luz libertaria entre por ellos!

¡Vencer, vencer y vencer definitivamente!

¡Aunque no quieran "ellos"! ¡En pie, al grito sublime que acompañe la tumba de cadáveres!

¡Camaradas! Cohesión para vencer. Lo exigen nuestros muertos. Cumplamos el deber.

Palabras póstumas de Buenaventura Durruti

Me dirijo al pueblo catalán, a ese pueblo generoso que hace cuatro meses supo desahuciar la barrera de los militaristas que querían someterle bajo sus botas. Os traigo un saludo de los hermanos y compañeros que luchan en el frente de Aragón, a unos kilómetros de Zaragoza, y que están viendo las torres de la Pílagra.

A pesar de la amenaza que se cierne sobre Madrid, hay que tener presente que hay un pueblo en pie y por toda del mundo se le hará retroceder.

Resistimos en el frente de Aragón ante las hordas fascistas armadas y nos dirigimos a los hermanos de Madrid para decirles que resistan, para los indicados de Cataluña señalen cumplir con su deber, como cuando se lanzaron a las calles de Barcelona para aplastar al fascismo.

No han de olvidar las organizaciones obreras, cada debe ser el deber imperioso de los momentos presentes. En el frente, como en las trincheras, hay un pensamiento, sólo un objetivo, con el propósito de aplastar al fascismo.

Pedimos al pueblo de Cataluña que se terminen las intrigas, los lances intestinos, que os pongáis a la altura de las circunstancias, dejar las rencillas y pensar en la guerra. El pueblo de Cataluña tiene el deber de corresponder a los esfuerzos de los que luchan en el frente. No tendrá más remedio que marcharse hacia el mundo, y que no crean que han de mortificarse siempre los mismos. Si los trabajadores de Cataluña han de asumir la responsabilidad de valor en el frente, la llegada el momento de exigir del pueblo catalán el sacrificio también de los que luchan en los frentes.

La revolución mundial requiere de todos los trabajadores de la humanidad porque los que ya estamos en el frente queremos saber con qué hombres contamos de los frentes.

¡Y que no se ponga nadie a hacer un momento de silencio en un momento de guerra! ¡El deber de todos los trabajadores, especialmente los de la C. N. T., es de ser capaces de todo trabajo que pueda hacer!

Me dirijo a los siguientes frentes y les pido que se dejen de rencillas y de rivalidades. Los del frente polaco, sin duda, sobre todo a la C. N. T. y a la F. A. I. Todos a los dirigentes que son capaces. Esta guerra tiene todos los signos de una guerra moderna y está costando mucho a Cataluña. Se tienen que dar cuenta los dirigentes, por la esta guerra se prolonga mucho, hay que empezar por organizar la economía de Cataluña.

Si la militarización decretada es para matar a los fascistas, que se sometan a disciplina de hierro, se han organizado, a nosotros a los que han confeccionado el decreto a que se peguen al frente a ver nuestra moral y nuestra disciplina, y luego vendremos nosotros a conquistar aquella, con la moral y la disciplina de retaguardia.

Estad tranquilos. En el frente no hay ningún caos, ninguna indisciplina. Todos somos responsables y conocemos el deber que nos ha de conducir. Dormir tranquilos. Pero nosotros hemos salido de Cataluña confiados en la economía. Respon sabilizad, disciplinados. No promuevan, con nuestra incompetencia después de esta guerra, otra guerra civil entre nosotros. Si cada cual piensa que su partido sea más potente para imponer su política está equivocado, porque frente a la tiranía fascista, sólo debemos poner una fuerza, sólo debe existir una organización, con una disciplina única.

Por nada del mundo aquellos tiranos fascistas pasarán por donde estamos. Esta es la consigna del frente. A ellos, los decimos: ¡No pasarán! A vosotros, ¡No pasarán!

FRENTE Y RETAGUARDIA

GRATITUD Y VERGÜENZA

La sublevación fascista ha vencido. Barcelona, ciudad de rica tradición revolucionaria, ciudad la mejor y más sublime de sus gestas. Edificios destruidos y negruzcos, vehículos desventajados, retorcidos, barricadas imponentes y trágicas, cadáveres maltrataes, sangre en los pavimentos, fragor de combate en las calles... El espectáculo era un monumento de tragedia acciada por la brisa de la victoria.

Las bravas falanges obreras que con tanto heroísmo se habían batido en la calle, se disponían a marchar a la conquista de otros pueblos y de otras tierras, todas por el fascio. Había que liberar a estas tierras profanadas y oprimidas. Había que liberar a los hermanos que habían caído por la guerra espesa y sanguinolenta de la reacción.

Asaltados los cuarteles y vencidos los traidores, las armas, y todo el utillaje de guerra que poseían, cayó en poder del pueblo, de los hijos del pueblo que nunca regatearán su sangre, cuando de defender una causa justa se trate.

Armados y perrechados, se sentían fuertes y seguros de sí mismos. No podía escapárseles el triunfo. En cada pecho había un gigante. El optimismo, la esperanza, envolvían fuertemente sus vidas. Se sentían libres, eufóricos, orgullosos de haber cumplido una gran misión, que la historia recogerá respetuosamente. Jamás el brillo de sus ojos fue tan intenso y encendido.

Se marchaban al frente, al frente de combate a buscar a su enemigo, al causante de tanta tragedia vivida. Unos dejaban la novia, otros la madre, quien la acompañaba, el hijo, el hermano, lo que más querían y apreciaban. Una gota líquida y ardiente, mitad tristeza, mitad alegría, rodó por sus mejillas. Pero, el sacrificio se imponía, se jugaba la libertad de un pueblo, el pan de un pueblo, la causa de un pueblo, y sus vidas eran de esta causa y de este pueblo.

o o o

Diez meses han transcurrido ya desde aquella fecha histórica. Diez meses de angustia, de incertidumbre, de penalidades. Diez meses de gratitud para una y de vergüenza para otros. Gratitud, para los bra-

vos y allegados luchadores del frente; vergüenza, para los emboscados y cobardes de retaguardia. Aquellos, animados por la llama impetuosa y nobilísima de la idea; éstos, manchados por el odio, la deslealtad y de la infamia. Diez meses que nuestros hermanos, solo con sus pechos y sus uñas, superaron despedazados tiranos y demócratas, destruyeron en las trincheras con fango hasta las rodillas, aguantando la lluvia, el frío, la metralla y buscando en las entrañas de la tierra madre, un refugio para los pájaros negruzcos que especulaban con la guerra, avergonzando diez meses de dolor, de vicisitudes, de sufrimientos. Diez meses con la visión de la muerte a cada instante, con el recuerdo tristísimo de la madre, del hermano, de la compañera... Sólo la esperanza, el pensamiento de besar sus frentes y de estrechar sus corazoncitos, puede mantenerlos en tal martirio. Tienen la esperanza del futuro, de un mañana mejor, sin tiranos, sin afrentas ni dolores.

Pero, ¿cómo se paga tanto sacrificio: cómo paga esta retaguardia estulta, tanta nobleza y abnegación? ¡Con la ingratitude, con la vicia, con el sarcasmo!

¡Avergonzados, curvos espíritos de retaguardia! ¡Avergonzados de vuestras dobles y latrocinios! ¡Avergonzados los que no sentís ni vís la guerra! ¡Vosotros, pequeños tendones, buscadores de carnicería que especuláis con la guerra, avergonzados! ¡Vosotros, viejos políticos, repugnantes reptiles, que jamás conocisteis la vergüenza ni el pudor, que tenéis enredada vuestra conciencia con la sangre inocente del pueblo, avergonzados! ¡Vosotros, niños bien, ridículos muleros, que nunca permitís en vuestra mente una idea varonil y solo la futilidad y presunción, como flores podrosas, brutaros de vuestro pensamiento, avergonzados! ¡Vosotros, burócratas encasillados, bolas de sebo, que jamás un gesto de hombre adornó vuestras vidas y fuisteis siempre pedantes lacayos de todos los gobiernos y de todos los gobernantes, avergonzados! ¡Vosotros, niñas cursis, desfiguradas por el rinkel, por el colorette, por el carmin, caricaturas de mujer, que vais a la caza del novio de posición, del teniente de nuevo cuño, del camarero aspirante a burocrata, avergonzados! ¡Vosotros, sin ganas, parásitos de toda la vida que aún

cortáis el cupón y vivís de las rentas que un día produjeron vuestros robos, avergonzados! ¡Vosotros, los que con fusi y la yoneta calada, perturbáis el orden, en vez de guardarlo, y vendéis vuestra dignidad por unas viles monedas de plata y ofrecéis vuestros servicios a un gobierno que os emplea para ametrallar al pueblo y que sólo representa los intereses de la pequeña burguesía, de los países democráticos, de la U.R.S.S. y del Vaticano, avergonzados!

¡Vosotros, los que coméis empíricamente en los restaurantes, los que mantenéis queridas, paseáis en automóvil y derrocháis el dinero sin convoseros ante un cuadro de miseria, avergonzados! ¡Vosotros, consejeros, parlamentarios, gaudíes y enchufados de todo layo, que cobráis sueldos fabulosos y vivís en la abundancia, como escarabajo en la indigencia y penuria del pueblo, avergonzados! ¡Avergonzados todos, chusma infecta, canalalla pestilente, talía repugnante, avergonzados!

Ciénaga de detritus y escupitajos, avergonzados. ¡Tu merecido, no se hará esperar!

Y que se avergüencen también, aquellos que no siendo políticos, ni burócratas, ni niños bien, y que quedándose aún algo de dignidad y de vergüenza, no supieron cumplir con su deber y permitieron que los detritus del mundo viejo, torranan con su presencia, a insultar y escarnecer al pueblo.

Pero, compañeros, hermanos del frente, no desesperéis, afortunadamente, aún que aún hombres dignos, que sabrán serlo hasta el último momento. Hombres que sabrán morir al pie de la barricada, para que no se malogre la obra por vosotros emprendida. Hombres que sabrán machacar de sangre el empujamiento de la causa. Hombres que sabrán defender a costa de sus vidas, vuestra causa, que es la suya. Aún quedan hombres honrados, compañeros del frente. Aún quedan hombres que saben sentir con toda la nobleza y profundidad lo que vosotros sentís, hombres que sienten la idea y la revolución, con la misma fuerza que la sentís vosotros. Hombres tenaces que no se delegan ante nada ni ante nadie. Hombres que no traidores, que no se venden. Hombres que aman al pueblo, sus derechos y su libertad. Estad

Rojinegros

Por ELLUTERIO ROIG

¡Miralos, hermano! ¡Allá van!
¡Son los rojinegros!
¡Las huestes libertarias de la F.A.I.!
¡Titanes de la idea! ¡Parias lacrados herclidos de fraternidad!
¡Guerrilleros invencibles!
¡Adalides!
¡Montañas gigantes de recia idealidad!
¡Son los rojinegros, hermano, los jefes de una nueva sociedad!
¡Son los que ayer entre cadenas, y ya cansados de tanta iniquidad, irrumpieron a la luz del claro día, para a sus venchidos, con furia, aplastar!
¡Son los atropes de ayer! ¡Los irresponsables!
¡Mas...! ¡Que se avergüencen los que en un día,

se podían ya detras a difamar; para los que ayer se cumplían utopías, y que hoy se cumplen realidades!
¡Son los que ya se avengüen de infamias, tuvieron con entre a, se sus hombres, que aguantar!
¡Son los descomulgados! ¡Los hambrientos!

¡Los que nunca conocieron la podad!
¡Son los rojinegros, hermano, que recorriendo sus campos, conquistaron su libertad!
¡Son los que humillados, sumieron estotamente,

su magna hora expira!
¡Y esta hora, son!
¡De los campos, de las fábricas, del fondo de las minas, cual furiosos toros,

surgieron con su hermanita, para lanzarse a la conquista, de otra nueva humanidad!
¡Descendieron de los montes; de los cumbres más altas, bajaron a luchar;

de sus librerías buhardillas; de sus miserables pedregos se lanzaron, pos la vida, otro mundo, a conquistar!

Como en un río de lava hirviente, que arrastrando su peso, todo lo pedrido y todo lo impuro, de esta vieja sociedad.

Y hoy... ¡Miralos, hermano! como marchan silenciosos, sin música ni aplausos, hacia la cima de la verdad.

¡Son los gigantes de la idea, que para vencer sólo les basta, su potente y recia idea, reciamente, empujar!

¡Campeones invencibles! ¡Guerreros inextinguibles de fuerte espiritualidad!

¡Son los que prefieren, para vivir siendo esclavos, mil veces a la muerte, sercnamente, abrazar!

o o o

¡Miralos, hermano! como sus pechos viriles, palpitán juveniles, al calor de su ideal.

¡Miralos! como refuce en su frente, una llama irreverente, que jamás se extinguirá.

¡Son los rojinegros, hermano! ¡Los titanes de la idea!

¡Los que siempre en la pelea, en vanguardia marcharán!

Y si caen por la causa, en sus labios feribentes, quedará robusto y fuerte un grito, de: ¡Viva la libertad!

tranquillos, compañeros del frente, que en esta retaguardia maldita, aún quedan hombres con vergüenza.

Vosotros, marchadéis al frente, para enterrar un mundo viejo y podrido, para establecer una sociedad de hombres libres e iguales y para no dejar en pie ningún vestigio del pasado. Vuestros sacrificios serán reconocidos, compensado vuestro heroísmo, agradecida vuestra ofrenda. Nosotros, los que sentimos hondamente, los que pensamos alto, los que amamos fuertemente y abrazamos la idea tan sincera y noblemente como la abrazáis vosotros, haremos todo lo posible para que así sea.

Camaradas del frente, en retaguardia hay unos hombres que velan por la pureza de la idea y por la revolución del pueblo. Procuraremos que a vuestra llegada, no tengáis los cuerpos de nuevo la armat, pero si es preciso empujar el fusi, no vacilemos.

Salud, camaradas del frente.